

# ¿Cuánto aporta el usufructo en tierra?

PASTOR BATISTA VALDÉS

LAS TUNAS.—Visto en cifras, el proceso de entrega de tierras en usufructo sigue avanzando en esta provincia.

Las oficinas de Control de la Tierra con signan la aprobación de más de 12 mil solicitudes, de acuerdo con el ya derogado Decreto Ley 259. Valoraciones de la entidad relacionan ese saldo con el 100 % de eficiencia, teniendo en cuenta que las 1 390 peticiones o casos restantes fueron denegados por no satisfacer los requisitos del proceso, estar en áreas no autorizadas o mediar problemas de conducta, entre otras razones.

Consta también que cuando entró en vigor el nuevo Decreto Ley 300 (diciembre del 2012), los usufructuarios habían asumido unas 119 mil 628 hectáreas (64 % de la superficie reportada como ociosa), de las que explotan aproximadamente las dos terceras partes, es decir unas 80 mil 883 hectáreas.

Nadie ponga en duda las expectativas que desde el principio abrió aquella medida para miles de personas decididas a hacer producir la tierra, entre quienes se adelantaron 1 378 jubilados, más de 1 100 mujeres, 3 233 desvinculados laborales y más de 3 100 pequeños agricultores que incrementaron límites.

Desde que el Decreto Ley 300 entró en vigor, 571 personas naturales y cuatro personas jurídicas han acudido a las referidas oficinas, en tanto se han radicado los primeros 408 expedientes, 78 de ellos para aumentar su área, de acuerdo con la posi-

bilidad real que ahora tiene cualquier ciudadano de extender hasta 67,10 hectáreas (cinco caballerías) las 40,26 hectáreas (tres caballerías) fijadas como tope anteriormente.

La práctica demuestra que no pocos escollos debe vencer quien asume un área ociosa, abandonada y generalmente cubierta por malezas o marabú, con el propósito de hacerla producir.

Solo quienes se sobreponen al sofocante sol, a las limitaciones de implementos, insumos, aperos de labranza y a otras insuficiencias objetivas y subjetivas, pueden superar a pie de surco un reto que exige extraordinaria tenacidad frente a lo adverso, espíritu emprendedor, inteligente empleo de la política crediticia, contratación transparente, correcta comercialización, confianza en el vínculo con las formas productivas...

Ejemplos de prosperidad y de avance hay aquí, y en todo el Archipiélago, aun cuando el sistema estadístico o de información de la agricultura no siempre deslinda qué proporción del monto general acopiado o producido proviene de las áreas entregadas en usufructo, asunto que sí tiene una definición más precisa abajo, en la cooperativa o unidad básica de producción a la cual se vincula y le tributa el usufructuario.

Aun así, comparado con el año 2011, especialistas y directivos de la Delegación Provincial de la Agricultura estiman en unas 25 mil las toneladas de productos que en el 2012 tomaron la senda del consumo (Acopio, Comercio Interior, ferias, mercados agropecuarios...) procedentes de esas tierras concedidas para su explotación.

La realidad del día a día revela que tales



Recibir tierra implica el compromiso de mantenerla así: en franca y provechosa explotación.

FOTO DEL AUTOR

ascensos no se corresponden todavía con las necesidades reales dentro de una olla —familiar o social— que no cuece cifras, sino viandas, granos, carne, leche, vegetales...

Más de un millón 500 mil hectáreas de tierra fueron entregadas en Cuba entre el 2008 y octubre del pasado año. Lo ideal sería que toda esa superficie estuviese cubierta de cultivos, rebaños, frutales, árboles, cañaverales. Donde así no ocurre, preguntémos por qué. Meditemos si en

todas partes se aprecia el fruto de aquella entrega en la magnitud esperada, si se percibe igual a pie de hogar, de restaurante, de comedor obrero o escolar, y si se conoce lo que realmente está aportando cada palmo de suelo.

Quizás valga la pena palpar un poco ese terreno, para que lo proporcionado por el país en usufructo tribute cada vez más el usufructo (provecho, utilidad, ventaja, rendimiento...) que se espera de una medida tan audaz, actual y revolucionaria como esa.

## Una mujer osada

YUSMARY ROMERO CRUZ

ARTEMISA.—Cuando uno se propone algo lo logra, asegura sin vacilaciones Idania Perea León, para quien no existen imposibles, siempre que se tenga la voluntad de hacer realidad un anhelado sueño. Aquellos que la conocen saben cuánta certeza encierran sus palabras.

Con timón en mano y la mirada en la carretera, desde bien temprano Idania —la única mujer en la provincia que maneja ómnibus y camiones— inicia cada jornada con la satisfacción de que hace un bien en favor de la sociedad.

“De niña siempre me gustó manejar y decidí aprender. Gracias al apoyo de mis amistades, a los 18 años saqué la licencia de conducción.” Sin embargo, nunca imaginó que algún día se dedicaría a este oficio. Concluyó sus estudios y se hizo técnico en nivel medio en Maquinaria Azucarera.

Durante varios años ejerció esta profesión y asumió otras tareas en el central Abraham Lincoln, donde permaneció por más de dos décadas. Precisamente en este lugar se inició como chofer profesional a los 30 años y desde entonces ya han transcurrido 15 primaveras.

“Al principio hubo personas que no creyeron en mi capacidad. Con el tiempo demostré que realmente



Idania Perea León. FOTO DE LA AUTORA

podía asumir esta función y me ganó la confianza de mis compañeros de trabajo. Lo primero que manejé en este centro fue una ambulancia”.

De esta forma, conduciría además ómnibus de la base de transporte del antiguo Ministerio del Azúcar, camiones de diferentes modelos, incluso cargó caña en varias contiendas y prestó servicios al central 30 de Noviembre, como parte del traslado del personal que laboraba en este lugar. En recompensa a la eficiencia lograda en su desempeño diario en el Lincoln, recibió varios reconocimientos, entre ellos la medalla Jesús Suárez Gayol.

“Siempre he manejado con precisión cualquier medio de transporte. A pesar de que en un inicio me sentí un tanto cohibida, luego una se desenvuelve con mucha más facilidad”.

Y aunque confiesa que prefiere los carros grandes, al entrar los semiómnibus a la provincia, se sumó a la Unidad Empresarial de Base (UEB) Pasaje Artemisa. Idania integró así un semiómnibus peculiar, que llama la atención de quienes lo ven por vez primera porque además la conductora también es una mujer.

Desde las seis y media de la mañana, inicia una jornada laboral que promete extenderse generalmente hasta las siete de la noche. Ya ha trabajado en las diferentes rutas existentes y a diario da varios viajes.

Según afirma Idania “ha sido fundamental el apoyo de la Federación de Mujeres Cubana (FMC) en mi quehacer profesional, así como su trabajo encaminado al logro de una igualdad de género”.

“Principalmente los hombres han dudado en montarse”, comenta con una sonrisa en los labios, “pero casi siempre terminan dándome un voto de confianza”.

Y antes de concluir nuestra conversación, afirma: “Tener la oportunidad de emprender esta tarea, me ha demostrado que las mujeres somos capaces de hacer posible nuestras aspiraciones, aun cuando se trate de oficios poco usuales para nosotras... Me ha atrapado esta profesión, y hasta que tenga fuerzas voy a seguir ejerciéndola”.

## Publican “La resiliencia de José Martí”

José A. de la Osa

Desde que tomamos en nuestras manos el libro de la Doctora en Ciencias Elsa Gutiérrez Baró, **La resiliencia de José Martí**, que acaba de publicar la Editorial Científico-Técnica, dos preguntas se hacen visibles al lector: “¿Sabe usted lo que es resiliencia? ¿Por qué se habla de la resiliencia de José Martí?”

Esta palabra proviene de la física (de la metalurgia) y se refiere a la capacidad de los metales para recobrar su forma original después de haber estado sometidos a altas presiones. Por analogía, dice la autora, en las ciencias humanísticas se comenzó a utilizar este término para designar la facultad humana que permite a las personas, a pesar de atravesar situaciones adversas, lograr salir no solo a salvo sino transformadas por la experiencia.

Confiesa la doctora Gutiérrez, especialista en Psiquiatría Infanto-Juvenil y Profesora de Mérito, que la motivación por el estudio de la resiliencia de Martí se inició en ella hace más de una década, “no solo por veneración y amor hacia nuestro Apóstol, sino, además, por el interés de estudiar las indiscutibles características resilientes observadas en Martí a través de todas las etapas de su vida”.

Sustentada en una amena e ilustrativa síntesis biográfica que realiza de Martí, muestra cómo desde su adolescencia es maltratado en una prisión de adultos que le dejó lesiones para toda la vida; y muestra asimismo la incompreensión de la familia por su lucha por la Patria libre, su fracaso en el matrimonio, la separación de su Ismaelillo, del que solo pudo disfrutar pocos años, y su afán de libertad para su Cuba amada, todo lo cual contribuyó a las fortalezas de este hombre, que pudo desarrollar tanto su inteligencia emocional como académica para crear el Partido Revolucionario Cubano y organizar la Guerra Necesaria.

José Martí ha sido, no duda en afirmarlo la autora de este importante libro, “uno de los hombres más resilientes de nuestra historia, que supo sobreponerse a todas las adversidades y llegar a morir por la libertad de su tierra”. El prólogo está escrito por el profesor Ricardo González Menéndez.